

**FIGURAS OCULTAS:
MUJERES A LA
SOMBRA DE LOS
PROHOMBRES
REQUENENSES. UN
POTENCIAL PERDIDO**

Marcial García Ballesteros



Ilustración 1: Joaquina Jordá y Rafael Bernabeu.
(Foto: Marcial García Cañabate, junio 1967).

RESUMEN: Al hablar de los protagonistas de la historia del arte y la literatura requenense, lo hacemos de hombres al noventa y nueve por ciento.

Sin embargo, la mayoría de esos hombres estaban casados y, en su mayor parte, tenían hijos. Para que ellos pudieran investigar, escribir, pintar, componer, poetizar, etc., sus esposas se hacían cargo del hogar, de la educación de los hijos, de todo lo que suponía la vida privada.

Eran mujeres con potencial para desarrollar carreras exitosas. La mayoría sacrificaron esas posibilidades por la familia. Más que un artículo científico, este pretende ser un homenaje a dichas mujeres.

PALABRAS CLAVE: Mujer, Esposas de celebridades, Músicas, Requena, Trabajo doméstico.

INTRODUCCIÓN

A cada tiempo lo suyo. Estamos en una época de igualdad entre sexos o, al menos, de búsqueda y reivindicación de esa igualdad. Cargos políticos y públicos, gerencias empresariales, docencia, ejército, medios de comunicación, literatura, música, investigación o tecnología, son ámbitos en los que ya no extraña ver al frente, o en posiciones destacadas, a una mujer.

Pero en términos históricos, en los que trabajamos con períodos temporales muy amplios, fuera de la cotidianeidad de la vida diaria, esta situación es muy reciente.

Hasta la llegada de la democracia, las mujeres no podían trabajar, realizar transacciones económicas o tomar decisiones vitales sin el consentimiento expreso del marido. Está claro que la época franquista acentuó esas desigualdades, pero no es algo que inventara Franco, era una situación heredada que se mantuvo durante la II República y se consolidó durante la dictadura franquista.

En el ámbito cultural, esta situación de desigualdad se acentuaba sobremanera, hasta el punto de que para una mujer literata o compositora, era casi imposible publicar algo con su propio nombre.

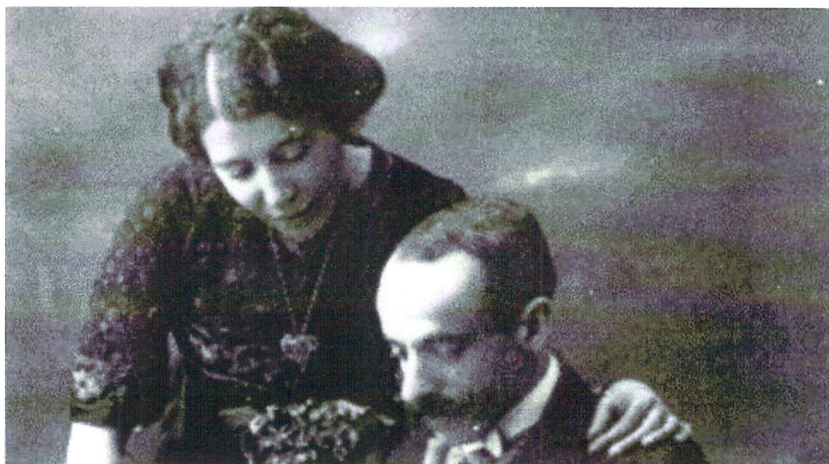


Ilustración 2: El matrimonio María Lejárraga y Gregorio Martínez Sierra
(Imagen de <https://lapalabraesmagica.blogspot.com/201910sierra.html>).

Uno de los casos más claros de esta subordinación, en el terreno intelectual, es el de María Lejárraga, autora en la sombra de la inmensa mayoría de las obras teatrales, libretos, poesías, ensayos, artículos periodísticos y otros escritos de su marido, Gregorio Martínez Sierra, de quien al final se divorció, reivindicando sus derechos. Los movimientos feministas de finales del siglo XIX y principios del XX empezarían a corregir esas situaciones poco a poco y, desde luego, también en la cultura hubo excepciones señaladas, como Rosalía de Castro o Emilia Pardo Bazán.

En el terreno local, ya centrados en Requena, la excepción a este «status quo» la tenemos en Luisa Cervera Royo. Nacida a mediados del siglo XIX (1843), casada con el industrial Victoriano Carretero Martínez, y con una mentalidad mucho más

avanzada que la inmensa mayoría de sus convecinas. El hecho de nacer y desarrollarse en un ambiente culto, masón, librepensador y en el que el arte era parte fundamental de su vida, le permitió destacar y ser reconocida, incluso, por quienes pensaban muy diferente a ella.

Pero la excepción confirma la regla y este artículo quiere poner rostro a dos grupos de mujeres requenenses que merecen reconocimiento por su abnegación y sacrificio: por un lado, las esposas de algunos hombres destacados y por otro, las mujeres con potencial artístico que, precisamente por sus matrimonios, no lo desarrollaron. Son tan solo unas pocas muestras verdaderamente significativas.

CONSUELO CLARAMUNT, ESPOSA DE VENANCIO SERRANO CLAVERO

Comencemos por Venancio Serrano Clavero (1870-1926), el literato requenense más universal. Es cierto que tenía un gran potencial, pero sin duda el hecho de que pudiera acceder libremente a la magnífica biblioteca particular de la familia Herrero, le permitió adquirir una cultura que su modesto padre, zapatero remendón, no le podía sufragar. Ese acceso le llegó de la mano de doña Loreto Sánchez Giménez, madre del poeta José Joaquín Herrero y viuda del abogado y político José Trinidad Herrero de la Cárcel, fallecido en 1868, dos años antes del nacimiento del poeta.

Venancio Serrano casó en junio de 1892 con María Consuelo Claramunt Ramos, sencilla joven requenense de familia de horneros y apellido muy vinculado al teatro, la zarzuela y la música requenense en general. Consuelo siguió a su marido a Barcelona, un año después, con su primer hijo de seis meses, para regresar a Requena poco tiempo después. Cuando en 1901, tras varias aventuras periodísticas locales, el literato fue contratado para dirigir *El Progreso*, un pequeño periódico republicano de la capital valenciana, Consuelo le siguió de inmediato, ahora ya con tres hijos pequeños. A su lado estuvo cuando pasó como redactor a *El Pueblo*, junto a Blasco Ibáñez, Azzati, Vinaixa y tantos



Ilustración 3: Consuelo Claramunt, esposa de Serrano Clavero. (Foto Oraw-Raff, Valencia, ca 1900)

otros. Y a su lado seguía cuando a mediados de 1902 fue encarcelado por boicotear la procesión del Corpus. Durante cuatro años, con varias entradas y salidas en la cárcel valenciana de San Gregorio, Serrano Clavero fue uno de los periodistas más comprometidos con la causa republicana radical y anticlerical. Tanto es así que en el otoño de 1905, la familia emigró a Barcelona, huyendo de los resentidos frente a su pluma. Pero no callaría allí su lengua afilada y en el verano de 1907, el poeta se exilió forzosamente a Buenos Aires, donde a las pocas semanas le seguirían Consuelo y sus hijos. Ella no volvería nunca a España.

JULIA CLEMENTE, ESPOSA DE MARIANO PÉREZ SÁNCHEZ

Como muchas señoritas de clase media, Cecilia Sánchez, a juzgar por los recuerdos de su nieta, Consuelo Pérez, era una excelente pianista que enseñó las primeras notas y el amor a la música a su hijo, el compositor Mariano Pérez Sánchez (García Ballesteros, 1996, p. 22). Llamarse igual que la patrona de la música no parece una casualidad. La esposa de Pérez Sánchez, Julia Clemente Diana, pertenecía a una familia de industriales madereros requenenses, por lo que es también lógico pensar que en su formación entrara la música y, como era habitual, el piano. No nos han llegado noticias sobre el particular, pero sí de la abnegación de esta esposa que siguió al compositor a su aventura valenciana en búsqueda del éxito y volvió con él a Requena, cuando ya anciano tomó de nuevo las riendas de la Banda Municipal, y de nuevo a Valencia tras el lamentable despido y disolución de la banda a principios de 1932, para fallecer allí.



Ilustración 4: Julia Clemente Diana, esposa de Mariano Pérez Sánchez. (Foto: Archivo Pérez Sánchez, en archivo del autor).

JOAQUINA JORDÁ, ESPOSA DE RAFAEL BERNABEU LÓPEZ



Ilustración 5: Joaquina Jordá Lechuga, esposa de Rafael Bernabeu.
(Foto: Marcial García Cañabate, 1970).

Demos un salto hasta bien entrado el siglo XX para conocer a Joaquina Jordá Lechuga, nacida en 1908, hija de Manuel Jordá González y hermana de Manuel Jordá Lechuga, excelentes músicos aficionados, sobre todo el hermano, amigo del joven Rafael Bernabeu López y compañero suyo en el sexteto de la Sociedad “*El Arte*”. Joaquina, al igual que antes Cecilia, había aprendido música y piano. Precisamente su instrumento acompañaría a la pareja allá donde fueren. Se casaron ocho días antes de proclamarse la Segunda República Española:

La Voz de Requena, 12-IV-1931

UNA BODA

El último lunes [6-IV-1931] se unieron en matrimonio la distinguida Srta. Joaquina Jordá Lechuga y el joven y culto Maestro nacional, nuestro estimable colaborador, D. Rafael Bernabéu López.

Los contrayentes, desde nuestra ciudad, salieron en viaje de boda para las principales capitales de España.



Ilustración 6: Piano “Emil Wehde”, fabricado en Dresden (Alemania), propiedad de D.^a Joaquina Jordá (Fotografía del autor).

Poco después, Rafael Bernabeu era destinado como maestro nacional al pueblecito de Villálvaro, en la provincia de Soria. Allí se fue la recién casada, acompañando al novato maestro, a una ciudad y una provincia desconocidas donde pasarían dos años. Y con ellos se fue el piano familiar, según relatos orales de la familia Jordá, transportado en carro de mulas. Un piano que todavía conserva su sobrina, Paz Jordá.

En 1933 volvían a su tierra, o al menos cerca. Un curso entero en la aldea de San Juan de Requena, para pasar definitivamente a la ciudad materna en el curso siguiente.

Joaquina Jordá, entrañable y amabilísima mujer, no tuvo hijos. La dedicación a su marido fue total y este autor puede dar fe, personalmente, de que lo que veía en sus ojos cuando iba a su casa en busca del consejo de D. Rafael, era veneración.

Desus conocimientos musicales, en concreto pianísticos, dan cuenta dos ejemplos:

Por un lado la copia manuscrita de una pieza anónima para piano, titulada Jaeneras, firmada por Joaquina en 1922.



Ilustración 7: Cabecera y firma de una partitura autógrafa de Joaquina Jordá
(Fondo Musical Requenense, Archivo del autor).

Por otro, la dedicatoria manuscrita de un ejemplar impreso para piano, del famoso pasodoble bandístico *Pepita Greus*, por su autor, Pascual Pérez Choví, amigo personal de Rafael Bernabeu y autor también de un himno, *Vendimia Requenense*, que se conserva en el archivo musical del cronista requenense.

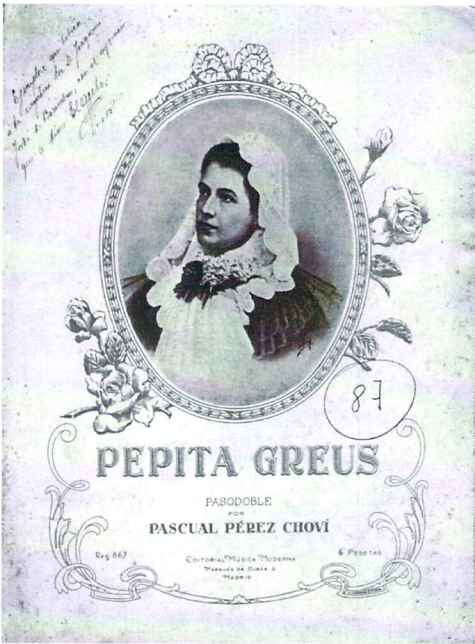


Ilustración 8: Portada de la edición pianística del pasodoble Pepita Greus con dedicatoria autógrafa del autor (Archivo Rafael Bernabeu).

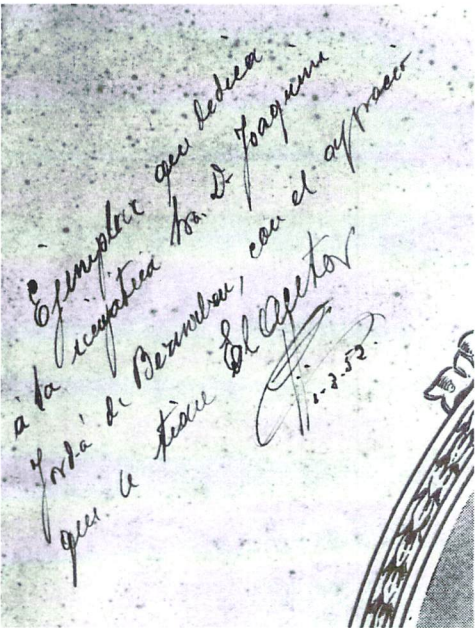


Ilustración 9: Detalle de la dedicatoria en la partitura anterior.

Mucho se ha hablado y algo se ha escrito sobre los cambios ideológicos y planteamientos vitales de Rafael Bernabeu entre unas y otras épocas de su larga vida, con una Guerra Civil de por medio. En opinión de este autor, esos cambios tuvieron mucho que ver con el cariño que se profesaba la pareja y con el hecho de que no tuvieran hijos, por lo que Bernabeu hizo lo que fue necesario para que su esposa nunca se quedara sola. D^a Joaquina sobrevivió cinco años a su marido, falleciendo el 8 de mayo de 1998.



Ilustración 10: El matrimonio Bernabeu-Jordá en 1981, celebrando sus bodas de oro
(Foto: Marcial García Cañabate).

ELENA OCHANDO, ESPOSA DE FELICIANO ANTONIO YEYES DESCALZO

Diecisiete años más joven, Feliciano Antonio Yeves Descalzo (1920-2014) fue, como Bernabeu, maestro nacional, historiador, poeta y articulista. Músico aficionado, alcalde de su pueblo, Venta del Moro, y uno de los hombres más comprometidos con la Fiesta de la Vendimia de Requena.



Ilustración 11: El matrimonio Yeves-Ochando saliendo de la iglesia
(Archivo familiar, 1964).

Las similitudes profesionales con Rafael Bernabeu son claras, como lo fue su pasión por la historia, llegando a ser cronista oficial de Venta del Moro, como Bernabeu lo era de Requena. Pero en otros aspectos, a pesar de ser más joven, su vida tuvo una intensidad mayor. Así lo dice él mismo en un artículo inédito (Yeves, 2011, p. 3-4):

Conocí en los años veinte del siglo veinte la monarquía de Alfonso XIII, la Dictadura de Primo de Rivera, la otra vez monarquía alfonsina, la proclamación y aceptación de la II República, la Guerra Civil (incivil) de 1936-1939, mi campaña como soldado de la República perteneciente a la famosamente llamada "Quinta del Biberón" o reemplazo de 1941 a la edad de 18 años recién cumplidos; los avatares y penalidades de once meses en primera línea del frente sur de Teruel (1938-1939), mi internamiento, tras la derrota, aunque solamente duró un mes, en los campos de concentración de Teruel -Plaza de Toros- y Zaragoza -San Juan de Monzarrafar-, y mi regreso al pueblo natal y de residencia, sano y salvo...

Tras tres años y medio de servicio militar (1942-1945), volvió a su tierra y terminó el Bachillerato en Requena y la carrera de Magisterio en Valencia. Ese mismo año de 1945 comenzó su noviazgo con la que sería su esposa, Elena Ochando Cambralla, de Casas de Eufemia, con la que contrajo matrimonio en 1949.



Ilustración 12: Elena Ochando Cambralla, esposa de Feliciano A. Yeves
(Archivo familiar, ca 1945-1950).

Elena y Antonio tuvieron cuatro hijos, muchos nietos y varios biznietos a los que, en su mayoría, llegaron a conocer. Elena falleció el 20 de mayo de 2007 y el maestro Yeves lo haría siete años después.

La abnegación y dedicación de Elena Ochando a su familia fue ejemplar¹. Si Bernabeu fue lo que llamaríamos cordialmente un «ratón de biblioteca», Yeves, hablando llanamente, «tocó todos los palillos». Primero como alcalde de su pueblo natal y después como maestro. Una vez destinado a Requena, fue bibliotecario municipal, secretario de la comisión permanente de la Fiesta de la Vendimia y un sinfín de cargos en asociaciones y entidades como el Museo Municipal, del que fue su primer director. Todo esto compaginado con su labor literaria, pues nadie entre Venta del Moro y Requena, hasta ahora, ha publicado tantos libros como él.



Ilustración 13: Familia Yeves-Ochando, fotografía para el carnet de familia numerosa (Foto: Marcial García Cañabate, julio 1967).

Por ello, aunque sea después de tantos años, es justo reivindicar la figura de Elena Ochando Cambralla, gracias a la cual, sin duda, Feliciano Antonio Yeves Descalzo pudo llevar a cabo una labor cultural tan importante para sus dos patrias chicas: Venta del Moro y Requena.

¹ Gran parte de la información personal ha sido facilitada por Inmaculada Yeves Ochando, hija de Feliciano A. Yeves y Elena Ochando, en 2021.

Podríamos seguir recordando casos como estos y hablar de las esposas de otros grandes requenenses y requenistas: Francisco Sánchez Roda, Antonio Molina Plaza, Francisco Martínez Bermell... Pero sirvan estos ejemplos tan notables como homenaje a todas ellas.

Pasamos ahora a otro apartado, el de las mujeres que, pudiendo ser extraordinarias, como lo había sido Luisa Cervera, lo abandonaron todo para seguir a sus maridos.

Se han tomado algunos ejemplos del entorno en el que el autor investiga habitualmente: la música. Seguro que otros compañeros del CER podrían aportar ejemplos similares en diferentes ramas del arte y la ciencia.

CONCEPCIÓN GARCÍA MERI, PROMESA FRUSTRADA DEL PIANO



Ilustración 14: Conchita García Meri en 1932 (18 años). (Archivo familiar).

Concepción García Meri, Conchita para la familia, nació en Valencia el 20 de junio de 1914². Era hija de Antonio García Romero, médico primero en San Antonio y luego en Requena, y de Concepción Meri Carbonell. En su familia, la música era parte esencial de sus vidas. Sus tíos, José y Ángela, eran por entonces primeras figuras de la zarzuela española, él, y valenciana, ella. Su padre siempre fue partícipe de cuantas iniciativas culturales se fraguaban en Requena. Antonio había terminado medicina en 1912 y San Antonio fue su primer destino, siendo Requena el definitivo, pocos años más tarde.



Ilustración 15: Familia García-Meri (ca 1925-30) (Foto: Archivo familiar).

Como hija de familia relevante, su educación fue todo lo completa que una señorita podía esperar, incluyendo, cómo no, la música. Ya de pequeña participaba con sus padres en los eventos sociales como, por ejemplo, haciendo de paje en los primeros Juegos Florales de Requena, en 1920, en los que, curiosamente, participaba un joven dieciocho años mayor, Andrés Sánchez García, que con los años sería su marido.

2 La mayor parte de la información personal ha sido facilitada por el hijo de Concepción García Meri, José Antonio Sánchez García, en 2021.



Ilustración 16: Reina, damas y pajes de los Juegos Florales de Requena de 1920.
Conchita García Meri, paje abajo a la izquierda (Foto: Archivo familiar).

Debió dar sus primeros pasos en la música con alguno de los profesores locales que por entonces enseñaban piano de forma particular. Tal vez Ramón Damián o Francisco Domínguez, que eran los más destacados, como organistas de las iglesias requenenses.

Conchita tenía buena mano para el dibujo y, para perfeccionarlo, contó con la ayuda de dos excelentes artistas: Santiago García Romero, pintor escenógrafo, hermano de su padre, y Fernando Morencos, perito agrícola de la Estación Enológica y magnífico dibujante a plumilla. De dicho aprendizaje, su hijo José Antonio guarda algunos originales de excelente factura.

Ilustración 17: Dibujo de Conchita García Meri (1926, 12 años). (Archivo familiar).



En el hogar familiar contaban con un flamante gramófono Odeón y una amplia colección de discos de ópera, zarzuela y música en general, entre ellos algunos de los que grababa por aquella época su tío José. Así, llegamos a los estudios musicales oficiales, que comenzó a la por entonces temprana edad de nueve años.

En el curso 1923-1924 ingresó en el Conservatorio de Valencia, pasando a residir largos periodos en casa de su abuela materna, en el Grao valenciano. Los primeros cursos los realizó de forma no oficial, presentándose únicamente a los exámenes, por lo que es de suponer que seguiría estudiando con profesores particulares. Al llegar a los cursos superiores, a partir de quinto de piano y primero de armonía, lo hizo de forma oficial, con profesores tan prestigiosos como José Bellver, en piano, el requenense Pedro Sosa, en armonía, y Eduardo López-Chavarri Marco en historia de la música. En el curso de 1931-1932, Conchita García Meri realizaba su último curso, el séptimo, con excelentes notas. No sabemos si serían las circunstancias personales o la lentitud administrativa, pero los diplomas con las titulaciones en Piano y Armonía le fueron expedidos en el curso 1937-1938, en plena Guerra Civil.



Ilustración 18: Diploma del Conservatorio de Música de Valencia (1938).
(Archivo familiar).

Excelentes notas, excelentes profesores y, sin embargo, su hijo José Antonio cuenta con pesar que nunca vio a su madre tocar el piano. ¿Qué sucedió?

El periodo de la guerra no fue propicio para la música. El posterior juicio, encarcelamiento y represalias sufridos por su padre al acabar la contienda, pasó una pesada factura a la familia. Antonio García Romero, que había sido concejal en Requena durante la República, ejerció como director del banco de sangre y fue nombrado capitán médico por las autoridades republicanas.

Podríamos suponer que, como en tantos otros casos, el matrimonio truncara las aspiraciones profesionales de Conchita, pero en su caso este llegó tarde. Durante muchos años fue novia de un conocido joven de Requena con el que la relación terminó mal y en 1947, con treinta y tres años, marchó a Barcelona, a casa de otro de sus tíos, durante una larga temporada.



Ilustración 19: Título de Profesora de Corte y Confección (1938). (Archivo familiar).

Antes, en 1938, había obtenido también la titulación como profesora de corte y confección, arte para el cual, junto con el dibujo, tenía especial habilidad. Tras la gue-

rra, gestionó en Requena una academia de costura en la que llegó a tener hasta veinte alumnas que, con los años, la recordarían con gran cariño. Además, como prueban sus patrones y reafirman sus familiares, era la modista de confianza de la familia y las amistades. En 1948, al volver a Requena, reanudó las clases de su academia.

En junio de 1950, con treinta y seis años, contrae matrimonio con Andrés Sánchez García, viudo con dos hijos, uno de sería el famoso pintor Manuel Sánchez Domingo. De este matrimonio nacería su único hijo, José Antonio, en 1951, no habiendo constancia de que tras este nacimiento siguiera con las clases de su academia.



Ilustración 20: Conchita García Meri con su hijo, José Antonio Sánchez García, en 1956
(Foto: Archivo familiar).

En el que fue su último domicilio requenense, en la calle de Antonio Pérez, ahora propiedad de su hijo, se conserva todavía su piano, con sus notas apagadas durante tantos años. Concha falleció en Valencia el 26 de noviembre de 1996, con ochenta y dos años, tras una larga enfermedad que la tuvo postrada en cama varios años. Su prometedora carrera como artista, nunca despegó.

CONCEPCIÓN NOGUÉS GIL-OROZCO, ESTUDIANTE DE PIANO

Un caso parecido, anterior a ella, fue el de la pianista Concepción Nogués Gil-Orozco (1879-¿?), sobrina del concertista de guitarra Práxedes Gil-Orozco Bastidas, que también realizó sus estudios de piano en el Conservatorio de Valencia, entre 1888 y 1897, con notas de sobresaliente en piano, y cuyo rastro, tanto personal como musical, se pierde una vez terminados dichos estudios.

MARÍA TERESA GARCÍA CABANES, PROFESORA DE PIANO



Ilustración 21: María Teresa García Cabanes con una alumna (ca 1960)
(Foto: Archivo familiar).

Terminemos con un último ejemplo, esta vez de una mujer que sí ejerció su carrera como profesora de piano, en el Conservatorio de Danza de Valencia, pero que en Requena pasó completamente inadvertida: María Teresa García Cabanes. Para cumplir su vocación optó por permanecer soltera, al igual que su hermana Asunción, también profesora de piano en Requena.

M.^a Teresa nació en Requena, en 1935, y allí murió el 21 de mayo de 2020, tras una larga vida dedicada a la enseñanza, luchando con el cáncer con valentía... y perdiendo la batalla.



Ilustración 22: María Teresa García Cabanes en 1970
(Foto: Marcial García Cañabate).

Cursó todos sus estudios musicales en el Conservatorio de Valencia, entre los cursos 1946-47 y 1951-52. Ocho cursos en cinco años, con notas de sobresaliente tanto en piano como en armonía, acompañamiento, estética e historia de la música, pasando de inmediato a la que fue su vida profesional: el acompañamiento a las estudiantes de ballet en el Departamento de Danza del Conservatorio valenciano. Antes de comenzar sus estudios oficiales había recibido clases del compositor requenense Mariano Pérez Sánchez.

Mujer valiente y decidida, nunca dejó de aprender y, según testimonios orales (García Cabanes, 2016), se apuntaba a cuantos cursos le permitieran mejorar.

En lo musical, fue de las primeras profesoras españolas en realizar viajes de estudios a países del este como Hungría o Rumanía, siendo, casi siempre, la única mujer. Se formó en los modernos métodos de enseñanza de Orff, Kodály, Dalcroze y otros sistemas de pedagogía musical, además de musicoterapia

Pero no solo se ilustró en música, también en materias tan variopintas como «instructora de juventud», en la Sección Femenina, «puericultura», en la Dirección General de Sanidad... Obtuvo el *Premio Nacional de Educación Física*, otorgado por la Junta Nacional de Educación Física en 1976 y su familia conserva diplomas de los más variados cursillos de perfeccionamiento, en un afán de conocimiento digno de admiración.

Ma Teresa es un ejemplo de artista hecha a sí misma, sin dependencia de pareja, cuya vida profesional comienza en la difícil coyuntura de los años cincuenta y termina cuando nace el siglo XXI y la mujer ha alcanzado un grado de igualdad artística y laboral sin precedentes en nuestra historia.



Ilustración 23: Estudiantes de Formación Profesional de la Escuela de Artes y Oficios de Requena, visitando al alcalde de la ciudad en 1972 (Mayoría de mujeres). (Foto: Marcial García Cañabate).

CONCLUSIONES

Se ha realizado un rápido recorrido por las figuras de mujeres requenenses cuyo potencial se vio limitado, oculto por las imponentes sombras de sus maridos, hombres reverenciados por la cultura local. Se han visto ejemplos de mujeres que desarrollaron ese potencial al máximo, demostrándose a sí mismas y quienes les rodeaban, que podrían haber llegado lejos, pero se autoexcluyeron de la historia. Y se ha concluido con un ejemplo de esas mujeres que, conforme el siglo XX español se abría al mundo, decidieron tomar la rienda de sus vidas y alcanzar sus metas por encima de todo. El X Congreso de Historia Comarcal, dedicado a la mujer, ha mostrado excelentes ejemplos de esta última actitud, tanto en los temas tratados como en las mujeres que los han tratado.

BIBLIOGRAFÍA

- BERNABEU LÓPEZ, Rafael, *Serrano Clavero, cantor de la raza*, Requena, Centro de Estudios Requenenses, 1986.
- GARCÍA BALLESTEROS, Marcial, *Mariano Pérez Sánchez, 80 años de música requenense*, Requena, Centro de Estudios Requenenses, 1996.
- YEVES DESCALZO, Feliciano Antonio, *Soldado y maestro en Camarena de la Sierra (Teruel)*, Requena, inédito, 2011.

OTRAS FUENTES

- Fondo fotográfico de Marcial García Cañabate (Archivo del autor).
- Fondo musical “Rafael Bernabeu López” (Archivo de la Asociación Requenense de Musicología).
- GARCÍA CABANES, María Teresa, (2016), entrevista personal, Requena.
- SÁNCHEZ GARCÍA, José Antonio, (2021), recuerdos manuscritos, Requena.
- YEVES OCHANDO, Inmaculada, (2021), recuerdos manuscritos, Valencia.

